



No estáis solos

La manifestación celebrada el pasado sábado en Barcelona en respuesta a los atentados del 17 de agosto tenía como objetivo expresar con absoluta rotundidad el rechazo de la sociedad catalana al terrorismo yihadista. Sin embargo, es obligado hacer una reflexión de lo que ocurrió antes, durante y después del transcurso de la marcha. Sin nocturnidad pero con clara premeditación, diversas asociaciones independentistas apoyadas por los aparatos propagandísticos de los medios de comunicación públicos catalanes, así como partidos secesionistas, fuerzas antisistema y círculos de extrema izquierda, escenificaron un bochornoso teatro independentista en las calles de la ciudad Condal. La solidaridad con las víctimas de la barbarie yihadista pasó a tener un papel secundario y las estelas independentistas enterraron esa imagen de una Barcelona cosmopolita, abierta y moderna que todos los españoles siempre hemos admirado y amado.

Sociedad Civil Navarra acudió también a la manifestación ciudadana celebrada en Barcelona. Asistimos a la misma junto a nuestros compañeros de Societat Civil Catalana para mostrar nuestra más enérgica condena y expresar nuestra solidaridad con las víctimas del atentado terrorista. Pero durante el recorrido por las calles de la ciudad fuimos conscientes que el controvertido lema oficial #NoTincPor por el que estábamos allí se había pervertido en beneficio de una causa ajena a la voluntad de la mayoría.

Todos sabían que la manifestación se iba a convertir en el centro del interés mediático internacional, de modo que los organizadores no dudaron en contaminar el sentimiento original de solidaridad, valentía y dignidad frente al terror yihadista con un estudiado y orquestado agravio de abucheos y pancartas ofensivas hacia las instituciones que representan legítimamente a todos los ciudadanos: el Gobierno y el Rey, jefe del Estado.

Afortunadamente también pudimos comprobar y constatar que una parte considerable de la sociedad catalana se resiste a claudicar ante la mentira y la imposición del pensamiento único nacionalista. Muchos, muchísimos ciudadanos catalanes nos piden al resto de españoles nuestro apoyo. No podemos abandonarles ante este caciquismo totalitario nacionalista dirigido desde las instituciones catalanas.

Los navarros tenemos que ser conscientes de que esa opresiva atmósfera independentista y esa fractura social no llegan de un día para otro. Se trata de un largo proceso con varios años de recorrido a través de tres elementos clave: la educación, la lengua y los símbolos. La desconexión social del

estado español representa una larga carrera de fondo para el nacionalismo catalán y vasco. Por ello, resulta imprescindible una resistencia cívica de asociaciones ciudadanas que construyan diques de contención frente al pensamiento único nacionalista. De lo contrario podemos correr en un futuro no tan lejano la misma suerte que Cataluña.

Por eso, desde Navarra y desde el resto de España, os decimos alto y claro, ¡no estáis solos!